

EMPRESAS



El madrileño Hospital de La Princesa se ha convertido en el ejemplo contra las políticas privatizadoras del gobierno de la Comunidad de Madrid. E. P.

El reciente anuncio de la Comunidad de Madrid de que procederá a privatizar seis hospitales públicos y el 10% de los centros de salud viene a reforzar lo que desde hace tiempo se viene revelando desde diversas instancias: el avance del capital privado en sanidad en aras de –defienden en el Gobierno del PP– una mayor rentabilidad, argumento que no comparte y mira con preocu-

pación, por ejemplo, la Organización Médica Colegial. Son muchos los expertos del sector que creen que se está inflando una burbuja porque hay mucho dinero en juego. Sólo el negocio que pueden repartirse en Madrid Capiro Sanidad, USB o Sanitas rondaría los 500 millones de euros y a esto hay que añadir que todas las comunidades del PP tienen planes en este sentido.

Capital riesgo, bancos y constructoras se disputan el pastel en venta de los hospitales públicos

Sanidad: la nueva burbuja

■ Nuria Díaz

Hace unos días, el consejero de Sanidad de la Comunidad de Madrid, **Javier Fernández-Lasquetty**, anunciaba la intención de su gobierno de privatizar seis centros hospitalarios públicos. Se trata del Infanta Leonor (Vallecas), Infanta Sofía (San Sebastián de los Reyes), Infanta Cristina (Parla), y los hospitales de Henares (Coslada), del Sureste (Arganda del Rey) y el del Tajo (Aranjuez), inaugurados en la pasada legislatura de Esperanza Aguirre. Además, se procederá a la externalización del 10% de los centros de salud, y la transformación del **Hospital de la Princesa** en centro de alta especialización destinado a personas mayores, y del Hospital Carlos III a centro de media y larga estancia. El anuncio ha provocado una enorme contestación por parte del sector, que ha convocado una huelga indefinida y encierros en todos esos hospitales, convirtiéndose el de la Princesa, en la madrileña calle de Diego de León, en el buque insignia de la protesta. Pero no solamente.

Polémica

La **Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública** o la Organización Médica Colegial (OMC) discrepan sobre el principal argumento que el gobierno madrileño ha utilizado para defender la progresiva privatización de los centros: la rentabilidad. En una carta enviada al consejero de sanidad, la Asociación para la Defensa de la Sanidad Pública de Madrid, sostiene que no es cierto que la CAM tenga un elevado gasto sanitario, sino –señalan– todo lo contrario: en 2012, 140 euros por persona y año menos que la media. Y niegan también la mayor sobre la rentabilidad al señalar que el proceso

de privatizaciones ha disminuido los recursos de la sanidad pública, porque estos centros cuestan a los madrileños entre 7 y 8 veces más que los de gestión tradicional y su sobrecoste sale de los presupuestos de estos últimos centros que han visto disminuir sus fondos en un 11% en los dos últimos años. Y aportan datos sobre el coste anual de una cama en 2010 en un hospital como, por ejemplo, el Clínico, con 978 camas y un presupuesto de 333 millones, y un coste cama anual de 337.565 frente a, por ejemplo, uno de los de gestión compartida público-privada, como Puerta de Hierro, que con 2227 millones de presupuestos y 500 camas, el coste por cama ronda los 400.000 euros.

Por su parte, El presidente de la **Organización Médica Colegial (OMC)**, **Juan José Rodríguez Sendín**, también ha advertido de que la privatización de hospitales no ahorra dinero y, además, empeora la calidad asistencial. En rueda de prensa para presentar la III Conven-

El presidente de la Organización Médica Colegial (OMC) ha advertido de que la privatización de hospitales no ahorra dinero y, además, empeora la calidad

ción de la Profesión Médica, que acaba de reunir en Madrid a representantes de los 52 colegios médicos de toda España, Rodríguez Sendín ha calificado de "precipitada" la decisión del gobierno de Madrid de privatizar seis hospitales y ha añadido que una decisión de ese tipo debería ir acompañada de estudios comparativos que demuestren que privatizar es más rentable y que la calidad va a ser mejor y, además, habría que evaluar experiencias anteriores. "Estos estudios no existen y los que hay dicen todo lo contrario", ha asegurado Sendín, quien ha subrayado que "no es verdad que el sistema sanitario español sea caro", sino que lo que falla es la financiación como consecuencia de

la crisis. Rodríguez Sendín se ha referido a un estudio publicado en el 'British Medical Journal' (BMJ) que demuestra que el sistema sanitario británico, similar al español, se gastó 1.500 millones de euros de más como consecuencia del proceso de privatización iniciado en ese país. Además, otro estudio similar realizado en Italia demuestra que la mortalidad aumenta, ha advertido Sendín.

PriceWaterhouse

El equipo de **Ignacio González**, sin embargo, insiste en este plan, continuación del que ya estuviera en marcha **Esperanza Aguirre**, trata de ahorrar aproximadamente un 7% del presupuesto de 2012. Algunas consultoras, como PriceWaterhouseCoopers avalan estos datos. A finales de 2010, cuando tanto la comunidad valenciana –con el **hospital de Alzira**, modelo que luego siguieron otros tantos–, como la de Madrid, ya habían comenzado a utilizar el modelo, la consultora publicaba un informe en el que se señalaba que los hospitales de colaboración público-privada ahorran un 25% en costes respecto a los de gestión directa. "El modelo de concesión que permite gestionar de forma privada hospitales públicos puede convertirse en una medida de sostenibilidad" señalaba Alberto de Rosa, director general del grupo **Ribera Salud**, uno de los más interesados en el negocio. En abril de este mismo año, la firma volvía a elaborar un informe en el que señalaba diez temas candentes de la sanidad para 2012, entre los que destaca la revisión de la cartera de servicios y el impulso de la colaboración público-privada.

El modelo se extiende

En Madrid, comienza la batalla por hacerse con un pastel que si atendemos a los datos ofrecidos por el propio Javier Fernández-Lasquetty cuando señala que el precio por habitante que pagan las arcas públicas en los hospitales dirigidos enteramente por empresas es de 441 euros, se puede deducir si multiplicamos la población asignada a cada centro hospitalario por ese precio anual, que estamos hablando de un negocio de casi 500 millones de euros al año.

Pero **Castilla-La Mancha**, presidida por la popular María Dolores de Cospedal también está llevando a cabo su propio proceso privatizador. En abril, la presidenta anunció la privatización de la gestión de cuatro hospitales públicos, más cuatro más que están en construcción.

Los hospitales públicos de **Almanza**, **Villarobledo**, **Manzanares** y **Tomelloso** serán así gestionados por una empresa, que controlará también los centros de salud de su área sanitaria. El modelo es el de colaboración público-privada en su versión más radical, una fórmula que consiste en adjudicar a una empresa la construcción de un hospital público, concederle su gestión y asignarle los cuidados de su población de influencia.

En **Galicia**, el gobierno de Alberto Núñez Feijoo ha optado por un modelo semiprivado para acometer el macrohospital de 1.465 camas que se construye en Vigo.

En **Extremadura**, el Gobierno de **José Antonio Monago** también ha optado por la fórmula de la concesión administrativa para dos hospitales, pero a diferencia de Castilla-La Mancha, por el momento solo cede al sector privado el área no asistencial.

Y suma y sigue. Fuentes del sector aseguran que la crisis está sirviendo de excusa para debilitar la sanidad pública y ofrecer el negocio a las empresas privadas. Y lo cierto es que, interesadas, no faltan.

Quién es quién en la sanidad privada

■ La empresa valenciana **Ribera Salud**, controlada al 50% por **Bankia** y **Sabadell** –a través de la **CAM**– competirá por la concesión de alguno de los seis hospitales públicos de la Comunidad de Madrid que el gobierno de Ignacio González pretende privatizar. El grupo ya gestiona el Hospital de Torrejón en la Comunidad de Madrid, además del laboratorio central del Hospital Infanta Sofía, en San Sebastián de los Reyes. La otra aspirante con más 'papeletas' a la gestión de estos hospitales es

la multinacional **Capiro**, que actualmente gestiona los hospitales de Móstoles, Valdemoro y Collado Villalba, y destaca la gestión de la Fundación Jimenez Díaz. En total, gestiona 28 centros en 4 Comunidades Autónomas y más de 7.500 profesionales; con una dotación asistencial de 1.856 camas. También destaca el grupo **USP (United Surgical Partners)**, que estaba controlada por la entidad de capital riesgo Cinven y paso a manos de los bancos acreedores Barclays y

royal Bank of Scotland en mayo de 2008. Con sede en Barcelona tiene una red de 35 centros sanitarios, 12 de ellos hospitales, como el San Camilo y San José en Madrid. Lo cierto es que el sector se encuentra en medio de cierta convulsión accionarial. Al cierre de esta edición, **Sanitas** compraba el 50% del Hospital Universitario de Torrejón y el 40% que todavía no controlaba del de Manises por 77,6 millones de euros. Bankia y SabadellCAM, las dos entidades propietarias al 50% de

Ribera Salud, llevaban tiempo negociando con el operador **Sanitas** la venta de su 60% en el hospital madrileño. Bankia quiere deshacerse de la mayoría de sus participadas, mientras que el Sabadell quiere entrar en el negocio de la sanidad privada. Este mismo mes se presnetna una nueva marca de hospitales **Vitha**, controlada por la sociedad Goodgrower, de la familia Gallardo -propietarios del grupo Almirall- y que tiene como accionista a La Caixa.